

ESTADO DE LA CUESTION DE LAS BIBLIOTECAS: LA RED BIBLIOTECARIA DE BIZKAIA*

Aingeru Zabala Uriarte

La red bibliotecaria de Bizkaia, excluyendo las Bibliotecas Universitarias y las de Bilbao, llega a contar al presente con 71 locales y más de 400.000 volúmenes; lo que considerando en términos demográficos supone unos niveles más que estimables de equipamiento, lo cual adquiere una mayor significación si se tiene en cuenta que en su mayoría se trata de unas instalaciones reequipadas y puestas al día. En muchos casos las Bibliotecas han sido incluso completamente renovadas, cambiando su sede o ampliándolas, sin olvidar que el núcleo básico de sus fondos ha sido prácticamente sustituido por completo, en los últimos cinco años; años en los que ha pasado un presupuesto de 7 millones en 1980 a otro de 50 millones el pasado 86.

A pesar de todo lo que este esfuerzo que va a continuar significa, el proyecto máximo que en materia bibliotecaria encara al presente la Diputación Foral de Bizkaia es el de poner en pie la nueva Biblioteca Foral.

La actual sede de la Biblioteca Foral, ubicada en Astarloa 10, es al presente, claramente insuficiente; la demanda de boletines tiene completamente congestionada la recepción, la sala de estudios se encuentra completa todos los días a los pocos minutos de su apertura; las sólo 60 plazas de lectura son ostentosamente insuficientes y los depósitos ya no soportan ni el ritmo ordinario de adquisiciones, que el pasado 86, ascendió, a más de 4.000 volúmenes. Y eso sin tener en cuenta el monto de la Biblioteca Landeta que aún embaldada está prácticamente almacenada en los sótanos de Astarloa. Todo ello sin recordar que la Hemeroteca carece de espacio, y que todos los servicios que hoy exigen a cualquier biblioteca de similares características, ni existen, tales como: fonotecas, exposiciones.. etc.

A partir de esta situación se ha adquirido en el centro de Bilbao un inmueble que a sus posibilidades arquitectónicas y a su magnífica ubicación suma el hecho de tener un carácter suficientemente representativo. Se trata de la Empresa Delclaux en Alda. Recalde. Es un edificio que puede, en especial con las recientemente gestionadas modificaciones urbanísticas, llegar a disponer de casi 9.000 m², que son destinados en su totalidad a sede de la futura Biblioteca Foral.

Conceptualmente no se pretenden innovaciones sustanciales en el proyecto que, sin embargo, tanto a nivel de Servicios, como de equipamientos se desea que resulte realmente avanzado.

La futura Biblioteca Foral constará, como la actual, de una Sección general, una de referencias y la ya conocida Sección Vascongada, además de una hemeroteca, servicio al presente satisfecho con notoria precariedad.

Además de ello, contará con una sección especial de Boletines servicio con una alta demanda hoy en día, una Sala de exposiciones, una Sala de Conferencias, fonoteca y videoteca, una muy importante Sala de Estudios, Biblioteca de préstamo y una Biblioteca Infantil y Juvenil que haga funciones de biblioteca de zona o barrio.

En el proyecto además de plantear una total eliminación de las barreras arquitectónicas, se han considerado otras deficiencias como la de los incidentes, con respecto a los cuales se plantea un sistema de lectura avanzado por medio de aparatos de optación, y otras diversas medidas destinadas a hacer de la Biblioteca Foral un proyecto público, amplio en su concepción, a la vez que moderno. Es este sentido de modernidad, no sólo se incluyen los aspectos materiales externos sino también, como no puede por menos de ser, la informatización completa del servicio, servicio que va a tener incorporada a la red, en un futuro más amplio, todos los fondos de las bibliotecas adscritas al Centro Coordinador.

En suma, que al lado del panorama bibliotecario del Territorio Foral en Bilbao se padece al presente una situación más precaria, pero en francas vías de solución ya que junto al proyecto de Biblioteca Foral el Ayuntamiento de la Villa ha hecho un importantísimo esfuerzo rehabilitando la Biblioteca de Bidebarrieta y abriendo en los barrios distintas dependencias complementarias.

En un futuro inmediato nos queda la certeza de que la densidad de instalaciones y libros será suficiente y permitirá a los cerca de 1'25 millones de vizcaínos superar la actual cifra de 1,1 millones de usuarios año. Cifra, de todas formas, muy por encima de los hábitos de nuestros vecinos.

* Esta comunicación fue presentada al Congreso, pero no leída.